

CÁUCASO EXPRESS

Arantza López Marugán

Las montañas de la última frontera

En uno de sus viajes, Marco Polo se encontraba atravesando la provincia de la Gran Armenia cuando oyó hablar de unas montañas tan altas, que habían detenido el paso de los ejércitos de Alejandro Magno en su regreso de Oriente. El explorador veneciano nunca supo, sin embargo, que era el primero en referirse al Cáucaso o Kawkas, una cordillera situada entre el mar Negro y el mar Caspio que se extiende a lo largo de 1.500 kilómetros de oeste a este y que alcanza los 110 kilómetros de anchura en su parte central. En total, el Cáucaso contiene 14 de las montañas más altas de Europa, con más de 100 cumbres que superan los 4000 metros, siendo el Elbruz (5633 m) la cima principal y más visitada de toda la cordillera. La zona ocupada por las montañas ha pertenecido sucesivamente al imperio persa, turco y ruso sirviendo siempre de frontera natural entre Europa y Asia. Hasta 1991 perteneció a la URSS y a partir de entonces, con la independencia de las repúblicas del Sur del Cáucaso, la cordillera ha esparcido sus cumbres y glaciares

por distintas repúblicas independientes que no siempre dan facilidades para acceder a las montañas. La república rusa de Kabardino-Balkaria conserva el control del Elbruz; la de Georgia, en cambio, da acceso a las montañas desde su vertiente sur y esconde cumbres de gran interés sin que sea

necesario, por el momento, pagar permisos. Su parte occidental es la más alta y abrupta: desde este lado se accede al Shkhara (5200 m), el Dych Tau (5198 m), el Ushba (4710 m) y el Shchurovsky (4259 m), montañas escasamente frecuentadas debido, entre otras cosas, a los problemas de seguridad que presentan algunas de sus rutas de acceso. En el este, la orografía es suave y ondulada, apenas sin vegetación, pero con bruscos cambios de temperatura influenciados por los vientos secos que soplan desde las mesetas del Asia Central. Allí, las montañas vuelven a romper la barrera de los cinco mil con el legendario Kasbek (5047 m), un volcán dormido y solitario, de fácil ascensión. En agosto de 1997, un grupo de cinco personas visitó el Ushba y el Kasbek y de esto trata lo que viene a continuación.



1

1- Niños en el camino que remonta el curso del río Dolra

2- Las torres de vigilancia dominan, todavía hoy, los valles de Svanetia

3- Desde la morrena del glaciar, la cara oeste del Ushba (4710 m)

4- Campamento en el plateau del Ushba



2

Un siglo de alpinismo

Pocas cosas han cambiado desde que los primeros británicos llegaron hace más de un siglo. En 1868, un grupo formado por Freshfield, Tucker y Moore inauguraba la era de las expediciones de montaña patrocinadas por la Royal Geographic Society de Londres. Durante su viaje exploraron y cartografiaron las cumbres más significativas de la cordillera, recogiendo en su camino una extensa documentación etnográfica de las tribus que habitaban las estribaciones de las montañas. Toda esta información sirvió para que, seis años más tarde, Walker y Knobel se apuntaran la primera ascensión al Elbruz, todo un record de altura en la época. Ya metidos en pleno siglo XX, más concretamente en la época previa a la I Guerra Mundial, escaladores alemanes y austríacos trabajaron en la apertura de las primeras vías que se dieron a conocer al público y que incluían la arista norte del Shkhara (Tomaschek y Müller, 1930); la

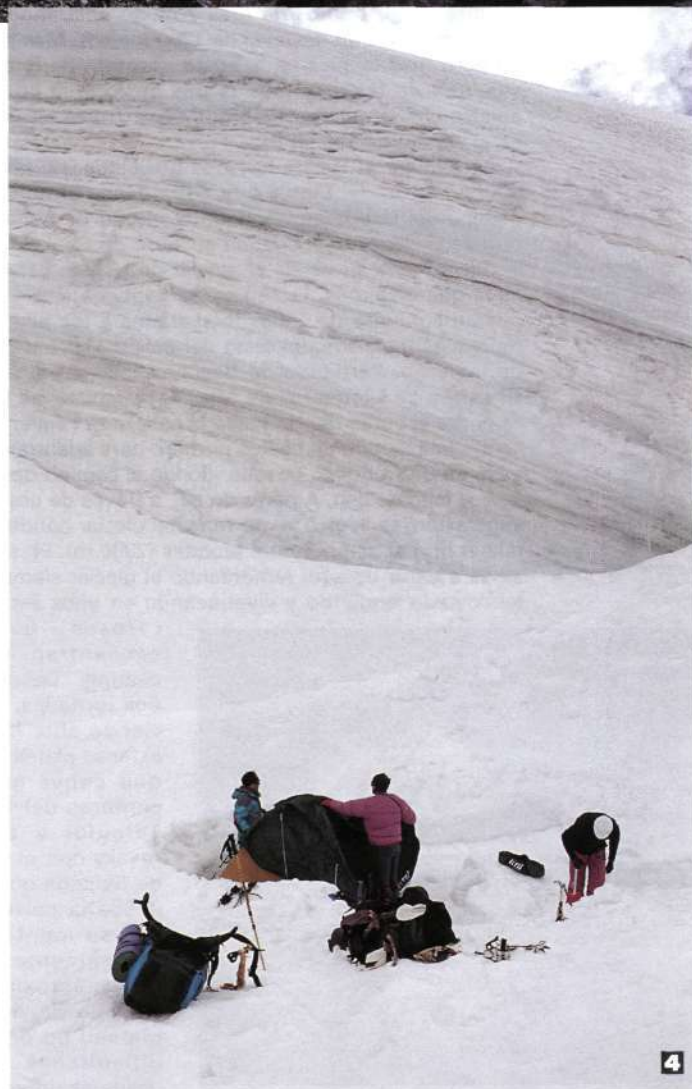


travesía de Bezingi Wall (Schintmeister, Moldan y Poppinger, 1931) o la cara oeste del Ushba (Schmaderer y Vorg, 1936). Los rusos entraron a tomar parte activa en el Cáucaso en la década de los años 30, abriendo un periodo de intensa actividad escaladora. La travesía del Shkelda, realizada en 1940, fue la primera de una serie de vías técnicas a la que siguieron la norte del Dych Tau en 1954 y el Pilar Rhombus del Chantyn Tau en 1959. De esta manera, el Cáucaso se convirtió en uno de los lugares de entrenamiento de la Escuela Soviética de Montaña y allí se formaron varias generaciones de escaladores como Nadeshdin, Abalakov y Kakhiani. Hoy en día, sigue siendo el terreno de evolución favorito de muchos escaladores de los países de la Europa del Este.

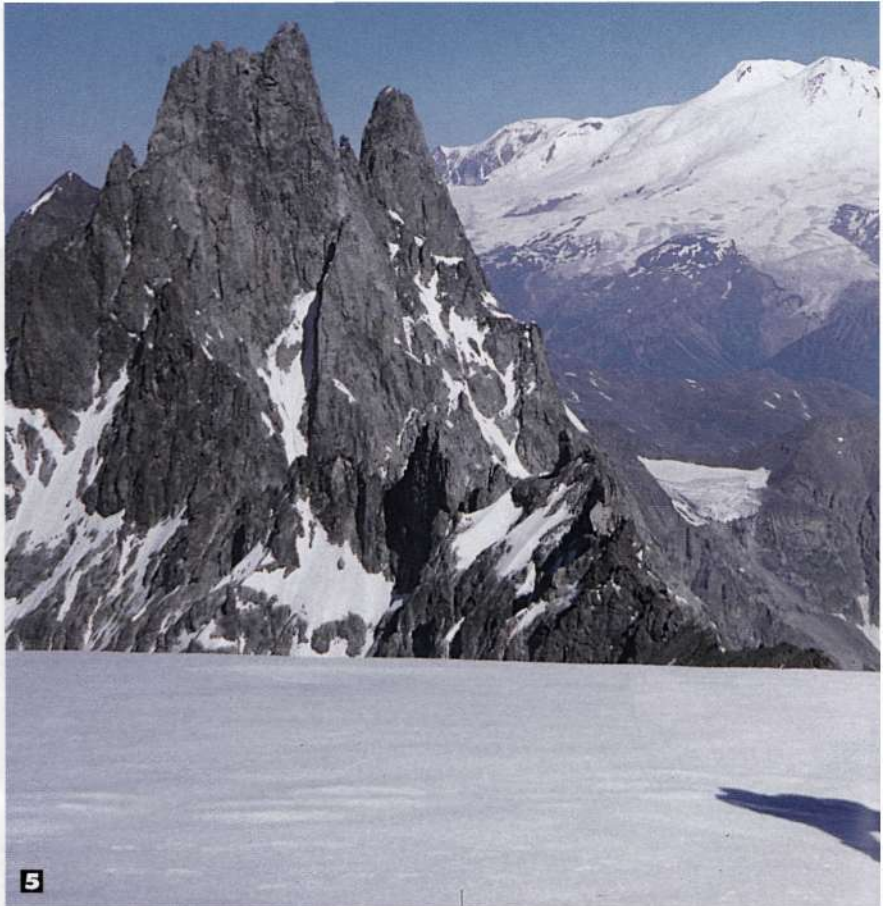
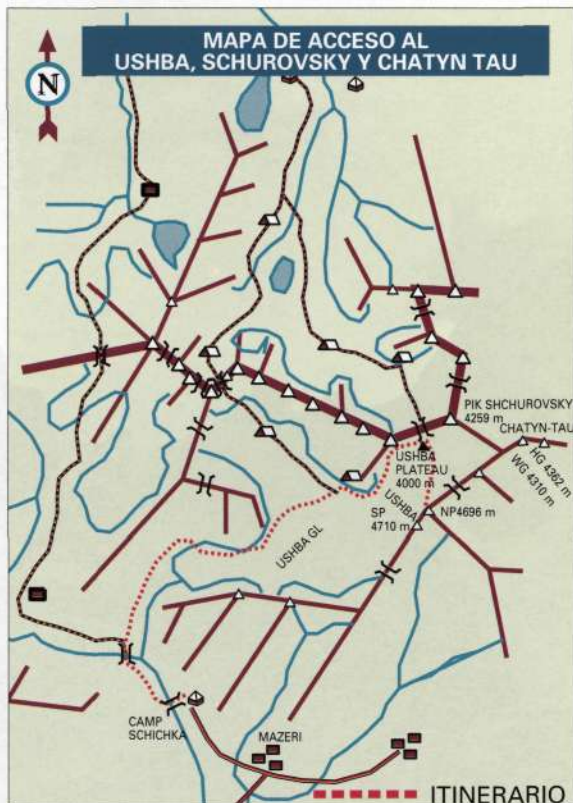
El Ushba, corazón de Svanetia

Rozando los 4700 metros de altura en sus dos cumbres gemelas, el Ushba se sitúa en la región georgiana de Svanetia, en la frontera con la república de Kabardino Balkaria. Su perfil afilado y rocoso le ha hecho acreedora de su nombre que se traduce como "la bruja de las tormentas". Descubierta por la expedición británica de 1868, el Ushba resistió los intentos de los escaladores hasta 1888, año en el que los alemanes Cockin y Ulrich alcanzaron la cumbre norte de 4696 metros a través del corredor de hielo de la cara este. Desde entonces han pasado más de 100 años en los que se han escalado todas sus aristas, muros y espollones a través de las de 50 vías que están registradas oficialmente pero la montaña presenta todavía posibilidades para abrir nuevas rutas. Nuestro objetivo en el verano de 1997 era la vía más clásica y repetida abierta en 1903 y que remonta los últimos 700 metros de cornisa aérea y afilada de la arista noroeste de la cima norte (D)*. La cumbre norte tiene otra elegante vía, la directa oeste abierta por los escoceses Fowler y Saunders en 1986 (ED) que salva 1600 metros de desnivel a través de un corredor en la línea de cumbre. Las vías de la cima sur (4710 m) presentan mayores dificultades: la Gabrielle (ED-), es la más conocida y se

(*) La graduación soviética difiere de la clasificación UIAA. Existe una tabla de correlaciones entre ambas que se puede consultar en la bibliografía y que es la que se utiliza en este artículo. En general, se recomienda tener en cuenta que las vías en el Cáucaso son un 30-50% más largas que una vía alpina del mismo tipo, ya que no hay refugios intermedios.



FOTOS: MONTXOLZ DE IPIÑA



5

- 5- Al fondo, el Elbruz y en primer plano, las Torres de Shkelda
- 6- El Kasbek (5047 m) desde la estación meteorológica
- 7- Montxo, en solitario, en la cumbre del Kasbek

desarrolla por tramos de roca y mixto enlazando varios corredores con un desnivel de 1200 metros. Más protegida pero más técnica es la arista noroeste de la cumbre sur, una de las vías más largas de toda la cordillera abierta por un equipo ruso que pasó 7 días en la pared en el verano de 1962 (ED).

Para llegar al Ushba hay dos posibilidades: una es la vía comercial del Elbruz que entra desde el norte en el plateau del Ushba atravesando el glaciar de Skhelda. La otra llega desde Svanetia, en el Norte de Georgia y sube al mismo plateau desde el glaciar de Ushba. Esta última es la que elegimos. La región de Svanetia está formada por un conjunto de valles incrustados a los pies de las montañas y aislada del resto del país durante los meses de invierno. Partiendo de Beccho (1300 m), una aldea situada a 20 kilómetros de Mestia, la capital, un camino remonta el curso del río hasta la cabeza del valle, atravesando una llanura de pastos primero para adentrarse después en un frondoso bosque donde el camino desaparece por falta de uso. A partir de allí, a través de una densa vegetación, se llega a la morrena del glaciar donde se instala el primer campo entre bloques (2300 m). El sendero sigue a partir de aquí remontando el glaciar siempre por su costado izquierdo y vivaqueando en unos espolones

na la afilada arista nevada que lleva a cumbre. Salvando una rimaya, se asciende por una pala de nieve que una vez superada da acceso a un pequeño collado, conocido como "el hombro", donde es posible montar un vivac. Desde allí, la vía es evidente saliendo a la derecha para progresar, a través de tramos de roca y palas de nieve dura, la afilada arista cimera. El 7 de agosto de 1997, una tormenta frustró el intento que se llevaba a cabo desde el último vivac en el hombro. Aquel día el cielo se nubló y los diez días siguientes pasaron con la esperanza de que el tiempo mejorara, pero la nieve caída sobre la arista dificultó el acceso a la vía. Después de dos semanas a los pies del Ushba, atisbando desde abajo su cumbre golpeada por las nubes, recogimos las mochilas y cruzamos el país para subir el Monte Kasbek, un volcán dormido y solitario en medio de un paisaje totalmente distinto.

El monte Kasbek, la cima de Georgia

Abandonando el Cáucaso Central nos desplazamos al monte Kasbek, cumbre de 5047 metros, en la frontera entre Georgia y Osetia del Sur. La carretera discurre esta vez, entre suaves colinas y valles poco profundos, siguiendo el trazado de una antigua carretera militar rusa. El británico Freshfield fue el primero en poner sus botas en la cumbre en el verano de 1868. Esta vez, la montaña no presenta dificultades técnicas importantes y es por ello que es uno de los montes más visitados no sólo por montañeros locales sino por turistas que, después del Elbruz, concluyen sus vacaciones aquí. Las rutas que existen para ascender a esta cumbre parten de una antigua estación meteorológica soviética que sirve como refugio (3600 m). Para llegar hasta allí es necesario alcanzar primero el pueblo de Kasbegi (1700 m) y de allí ascender por un camino bien marcado hasta la estación de meteo (4-6 horas desde Kasbegi). A partir de aquí, el sendero sigue hacia el oeste bordeando la cara suroeste y ascendiendo por el glaciar hasta el collado que separa la cima principal y la secundaria. El recorrido asciende, así, enlazando una serie de palas de nieve o hielo, cuya mayor dificultad es la zona de grietas y la caída de piedras que barre la zona central al mediodía. Aparte de la ausencia de dificultades técnicas, el Kasbek, por su situación, es propenso a sufrir bruscos cambios de tiempo y se



rocosos que se encuentran en el camino. Después de dos jornadas, el glaciar se abre hacia el extenso plateau en el que convergen las cumbres del Ushba, Tetnuldí y Shchurovsky con el glaciar de Skhelda que sube desde la parte rusa. Allí se monta el 2º campamento (4000 m). La aproximación a pie de vía, desde el plateau no presenta dificultades y ya desde abajo se advi-

■ **Grupo**

Ketxus Barrena, Iñaki Garay, Montxo Lz. de Ipiña, Arantza Lz. Marugán y Juan Carlos Ligorio

■ **Clima**

En las montañas, la influencia de los vientos marinos produce grandes diferencias climáticas entre el Este y Oeste: en general, es un sistema pobre en agua y los glaciares y masas de nieve son proporcionalmente escasas aunque no menores que en los Alpes. El Oeste es húmedo y lluvioso, con frecuentes tormentas en los meses de verano. El Este, más seco por la influencia de los vientos de las llanuras rusas, tiene fuertes contrastes de temperatura entre el día y la noche. La época más recomendable para realizar actividades en montaña es la segunda quincena de julio y en agosto. En cuanto al resto del país, es caluroso y seco en verano.

■ **Viaje y aproximaciones**

Para llegar a Tbilisi, capital de Georgia: Turkish Airlines desde Estambul y British Airways desde Londres son las más recomendables. Georgian Airlines vuela también desde Frankfurt aunque es más cara. El visado se obtiene en el aeropuerto y cuesta unos 70 dólares.

El tren funciona bastante bien, no así los autobuses que son bastante impredecibles. Hay posibilidad de alquilar en la capital, furgonetas con conductor-guía, que puede ser una opción recomendable si no se habla ruso.

● Para llegar al Ushba. Coger carretera o tren con destino Zugdidi (5 horas de coche), hacia el Oeste. Desde Zugdidi, la carretera es el único medio de entrar en Svanetia, a través de las gargantas del río Inguri. Unos 20 kilómetros antes de llegar a Mestia, capital de Svanetia, coger un cruce a mano izquierda hacia al aldea de Beccho, remontando el valle del río Dolra (5-6 horas desde Zugdidi).

● Para llegar al Kasbek, el punto de partida es el pueblo de Kasbegi al que se llega desde Tbilisi por la autovía que sale en dirección a Vladikavkaz (3-4 horas). Del pueblo, se inicia el camino hacia la ermita de Gergeti, una bonita ermita del siglo XIII desde donde se domina el valle. De allí, nace el camino que nos depositará, en 5 horas en la morrena del glaciar y atravesando éste, en la estación meteorológica que sirve de refugio.

■ **Dormir y comer**

La moneda local es el "lari" (en 1999 el tipo de medio es de dos laris por dólar). No se admiten tarjetas de crédito ni travellers fuera de los bancos, aunque los dólares son aceptados sin problemas en todo el país. En capital se pueden comprar algunas cosas en los supermercados aunque se pagarán precios para turistas. Los mercados locales están bien aprovisionados de frutas, verduras y artículos de primera necesidad.

Los hoteles son caros y sólo existen en Tbilisi. En el resto del país, no hay infraestructura de alojamientos. La agencia Caucasian Travel, en la capital, proporciona alquiler de furgonetas, reserva los alojamientos necesarios y dispone de un servicio de guías.

Caucasian Travel, Ltd. P.O. Box 160, 380008 Tbilisi, Tfno y Fax 8832/987399

■ **Seguridad**

Georgia es un país hospitalario y seguro en general, aunque no hay que olvidar que se encuentra saliendo de una situación de posguerra. Svanetia es una región fronteriza y

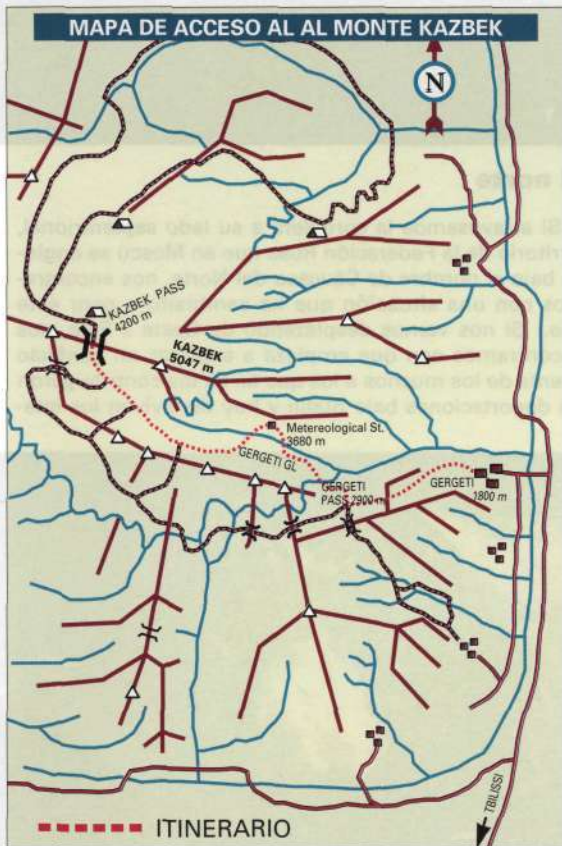
por lo mismo algo más conflictiva. Existen todavía algunos controles del ejército y una vez allí, es posible encontrar bandidos en las rutas de acceso a las montañas, por lo que es conveniente contratar a guías locales.

■ **Bibliografía**

Bender, F. "Classic Climbs in the Caucasus", Ed. Diadem Books, London.



FOTOS MONTXO LZ. DE IPIÑA



han registrado hasta -37°C en la estación meteorológica en verano. El 25 de agosto, Montxo Lz. de Ipiña, en compañía de otras tres personas hacía cumbre en 6 horas por la ruta normal. Al día siguiente y esta vez en solitario, alcanzó la misma cima a través de una vía más directa y difícil que enfrenta la montaña a través de una pala de nieve (40%) y que salva los 1400 metros de desnivel hasta la cumbre. Por lo que sabemos, es la primera ascensión vasca a este pico y por ello, a la bajada, le esperaron unas botellas de vodka. □



6